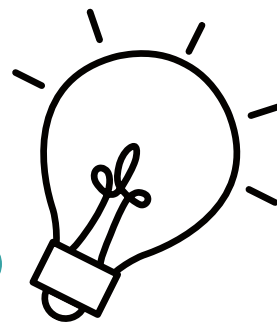


IDEAS PARA SEGUIR ENSEÑANDO A DISTANCIA CON BAJA CONECTIVIDAD



NUEVOS CONTEXTOS, NUEVOS DESAFÍOS

Dada la compleja y dinámica realidad que estamos transitando mundialmente como educadores y educadoras, nos solemos encontrar ante una cuestión que tiende a paralizarnos: ¿cómo logramos llegar a todos los alumnos y alumnas? ¿Cómo asegurarnos de que todos reciban una enseñanza de calidad? Dada la multiplicidad de contextos heterogéneos que viven los estudiantes durante este tiempo nos encontramos con el desafío de encontrar las mejores estrategias de abordar una enseñanza para todos, considerando la situación de cada uno de los alumnos.

Cabe considerar que el acceso a la tecnología en Argentina es desigual. En efecto, en tiempos como estos, la brecha digital ahora es en mayor medida una brecha educativa. En este sentido, el desafío al que se han de enfrentar muchos de los docentes es garantizar la continuidad pedagógica de la educación escolar teniendo en cuenta la carencia de datos móviles, almacenamiento interno o redes de conectividad estables que presentan muchos de sus alumnos.

A través del presente documento intentamos transmitir algunas orientaciones para la enseñanza remota, focalizándose en propuestas que contemplen las problemáticas mencionadas anteriormente. Con este fin, realizaremos una serie de recomendaciones para abordar la enseñanza en línea, buscando contribuir a la continuidad pedagógica para todos los alumnos.

Es importante tener en cuenta que no existen estrategias más efectivas que otras, sino que es fundamental que cada escuela, que cada docente, encuentre las mejores estrategias para sus alumnos, teniendo en cuenta la situación de cada uno. En este sentido, este documento presenta consejos generales, que pretenden orientar al docente en la búsqueda de nuevas prácticas pedagógicas, pero que deberán ser (re)evaluadas en función de las necesidades, oportunidades y posibilidades del alumnado.

CONSEJOS GENERALES

- Dar importancia a las emociones, a la cuestión vincular. Ser comprensivos y motivar a nuestros alumnos. Hacer explícita la situación coyuntural, "para nosotros también es raro".
- Flexibilizar los tiempos de entrega. Adaptarnos al contexto de nuestros alumnos, a su realidad. Es importante comprender que la estructura de una escuela no es del todo replicable en línea, por lo que será difícil "tener todo bajo control".
- Comenzar por averiguar las posibilidades de acceso de tus estudiantes.
 - ¿Tienen conexión a wifi?
 - ¿Tienen un dispositivo siempre a disposición?
 - ¿El dispositivo es de uso individual o uso familiar?
 - ¿Qué tipo de dispositivo?
 - ¿Tienen la posibilidad de conectarse de alguna manera?
 - ¿Tienen datos de navegación?
 - ¿Tienen memoria o almacenamiento en su dispositivo?
- Plantear consignas que no requieran de conexión inmediata o bien que no requieran de descargas de videos o archivos. Es preferible enviar consignas que requieran trabajar con objetos que sabemos que los alumnos tienen en su casa.
- Brindar orientaciones a los alumnos para que se organicen durante este período y guarden todas las actividades en un mismo lugar.
- Intentar realizar la mayor parte posible de la corrección y la retroalimentación de las tareas en pos de acompañar y realizar un seguimiento cercano a todos los alumnos y tener un mayor registro de la adecuación necesaria de las propuestas pedagógicas (los alumnos suelen quejarse de que en estos tiempos lo único que se hace es dictar tareas pero no existe un diálogo, una corrección, una re-orientación de sus tareas).
- Proponer consignas lo más detalladas posibles, para que tanto padres como alumnos/as puedan comprenderlas fácilmente. De ser necesario, se puede incluir algún ejemplo de la tarea a realizar.
- Destinar un apartado en las consignas destinado a los padres/tutores que acompañan a los alumnos durante el aislamiento, con recomendaciones y orientaciones de cómo acompañar a sus hijos con las actividades propuestas.
- Invitar a los padres a que les manden las fotos de sus hijos realizando las tareas o una vez terminadas. De ese modo, tendrán mayor alcance de la situación de los alumnos y algún día podrán recolectar todas las imágenes y realizar alguna pieza institucional para tomar mayor dimensión del trabajo de todos en tiempos de pandemia.

CONSEJOS POR PLATAFORMA

E-MAIL

- Enviar las consignas en el cuerpo de un mail para que no sea necesario descargar archivos.
- Enviar en un mismo archivo todas las consignas de la semana, estipulando fechas de entregas claras y diferenciadas, así los alumnos pueden autogestionar los tiempos para resolverlas y tienen dos momentos de interacción en conectividad: la recepción de consignas de trabajo y la entrega/devolución de las tareas realizadas.

WHATSAPP

- Enviar las consignas como texto y no como un archivo para que no sea necesario descargarlo.
- Crear un grupo en el que sólo los administradores puedan enviar mensajes para que los alumnos o padres reciban las consignas y materiales de manera organizada. Compartir el link de acceso al grupo de whatsapp, para que los padres y/o tutores que estén interesados puedan unirse y acceder a información extra que puede ser útil.
- Habilitar horarios fijos durante la semana para responder consultas por WhatsApp y comunicarlo a los alumnos para que sepan cuándo pueden obtener soporte inmediato.

PLATAFORMA VIRTUAL DE GESTIÓN

- Brindar consignas que no requieran respuestas o actividades que se deban entregar. Es preferible que puedan trabajar en sus cuadernos y cuadernillos.
- Programar con anterioridad las actividades correspondientes a cada asignatura que se enviarán cada día así los alumnos se pueden organizar mejor y no pierden tiempo/datos móviles en buscar las tareas correspondientes. Asignar un día a cada materia y respetar los días correspondientes puede facilitar la organización y la constancia.

FACEBOOK

- Puede ser útil armar un grupo de facebook con los padres de los estudiantes o los estudiantes.

DE MODO PRESENCIAL

- En caso de que se trate de escuelas que distribuyen comida por el barrio, es posible que con los alimentos se alcance una hoja con actividades para que los alumnos continúen con sus aprendizajes.
 - Retirar materiales de trabajo que hayan quedado en el aula y que no se habían podido llevar
 - Entregar tareas y/o trabajos resueltos para que los docentes puedan hacer las retroalimentaciones necesarias. Estas podrán llevarse a cabo de manera virtual (enviando las devoluciones a través de un teléfono celular u otro medio de comunicación) o de manera presencial al día siguiente cuando retornen los alumnos/as a buscar nuevamente sus viandas.

CONSIDERACIONES FINALES

Para terminar, queremos concluir con aquellas consideraciones que pensamos que pueden servir a la hora de pensar cómo seguir educando en contextos de baja conectividad.

En primer lugar, creemos fundamental partir de considerar las condiciones de acceso de todos. Es importante que las estrategias de enseñanza virtual se encuentren al servicio de las posibilidades y necesidades de los propios estudiantes. En lo posible, sugerimos que no se trate de aplicar métodos aleatoriamente sino escuchar las demandas de los alumnos y brindar posibilidades para ellos.

En segundo lugar, creemos que esta situación nos llama a atender particularmente las necesidades situadas y contextuales de cada uno de nuestros alumnos. Entendemos que esto es una tarea demandante y compleja pero creemos que la enseñanza virtual nos enseñará a escuchar individual y personalmente a cada uno de los estudiantes para realizar una enseñanza personalizada para todos.

En tercer lugar, resulta importante reforzar el vínculo pedagógico. En tiempos de educación a distancia, la construcción y el cuidado del vínculo pedagógico pasa a ser un elemento fundamental, desafiante, pero muy poderoso. En muchos de los casos, el acceso a la educación es por medio de terceros (padres, madres, hermanos). En este sentido, pensamos que la coyuntura de la enseñanza en línea actual nos invita a ser particularmente creativos en los modos de encontrar espacios concretos para conectarnos con los alumnos. Una de las posibilidades podría ser asignar un momento específico para que, en grupos de pocas personas, los docentes tengan espacio para conversar con cada uno de los estudiantes y así tener alcance a todos.

A modo de síntesis, queremos retomar aquello de lo que partimos inicialmente. La realidad, varía radicalmente según región, institución e incluso situación particular. En este sentido, este documento no busca prescribir prácticas para la enseñanza con baja conectividad sino, simplemente brindar algunas orientaciones para fomentar la reflexión en los modos de abordar esta tarea.